

# Arqueología Araucana [1]

*Por Vincenzo Petruccio*

Traducción del Secretario de la Academia

Los Llanos de Apure, situados entre los Ríos Apure y Meta, que corren de Oeste a Este y desembocan en el Orinoco, son desconocidos arqueológicamente. Hay muchas versiones acerca del material arqueológico que allí puede encontrarse. La más interesante de éstas y que ha sido verificada por los geólogos es la del material que pueda localizarse en "La Calzada", especie de elevada carretera que corre desde los Andes, en sentido Nordeste a Sur-oeste. En este elevado camino parece que se encuentran materiales arqueológicos y en varios puntos a lo largo de su ruta existen tumbas o montículos.

En los Llanos deben existir montículos, pero hasta ahora a nadie le ha sido posible probar esto. El campo, durante la estación seca, es desierto, exceptuando la pequeña vegetación que se halla a los lados del río. Por el contrario, durante la estación lluviosa se encuentra prácticamente inundado, de tal manera que cualquier

---

(1) No debe confundirse la acepción "Araucano" que en este caso se aplica a los habitantes del Río Arauca, Venezuela, con la más usada en arqueología y que se refiere a los pobladores del sur de Chile.—(Nota de M. P. L.)

punto elevado serviría idealmente como lugar para una Villa o Campamento de Excursiones. Los ganaderos construyen sus casas sobre estas elevaciones.

En la Primavera de 1934, viajé de San Fernando de Apure a Capanaparo siguiendo la ruta del Sur. A lo largo del camino se me dijo que en varios puntos había material arqueológico y en realidad pude ver algunas muestras cerca de Cunaviche. En el hato Candelaria se me dijo de cuatro sitios donde habían figuras: La Mula, Platanal, La Trinchera y Los Caballos. Las muestras que ví, las cuales me fueron regaladas, son de dos tipos: figuras burdas de animales y masas cilíndricas de cerámica con diseños geométricos de relieve.

A mi regreso a Capanaparo fui invitado a detenerme en el Hato Arauquín, cuya área estaba ocupada primitivamente por los Otomacos. Esta área forma parte del delta del río Apure. La vida allí es más placentera que en Los Llanos y durante la estación seca, debió haber sido el sitio favorito de cacería para los aborígenes.

Por los relatos existentes sobre los Otomacos, éstos no diseñaban figuras acabadas y, si entramos a juzgar por la colección hecha con el material perteneciente a los Yaruros, deben haber sido muy rudimentarias. Sin embargo, en esos sitios cercanos al hato Arauquín, fragmentos de lozas muestran un arte altamente desarrollado, sorprendente por su vigor y rigurosa simplicidad.

A una profundidad de un pié y medio, descubrimos cerca de un centenar de piezas de cerámica decorada, treinta y cinco de las cuales son "azas ornamentales".

Se pueden apreciar en las láminas 26-32. Estos ejemplares podemos dividirlos en dos grupos: aquellos cuya medida guarda proporciones geométricas y los que representan cabezas de pájaros y otros animales. Es casi imposible identificar algunas de estas cabezas, aunque ellas parece que fueron concebidas dentro de un sentido realista. Algunas, como las de la lámina 26, *a, g, e*, evidentemente representan cráneos. Por los dibujos de la lámina 26 y las figuras que se muestran en la lámina 28, pueden ser de sapos o murciélagos.

Como mencionamos anteriormente, lo más sobresaliente de estos fragmentos de cerámica es la simplicidad y fuerza del arte. En su totalidad representan una expresión más avanzada que cualesquiera de las encontradas en el Lago Tacarigua y que recientemente han atraído la atención pública.

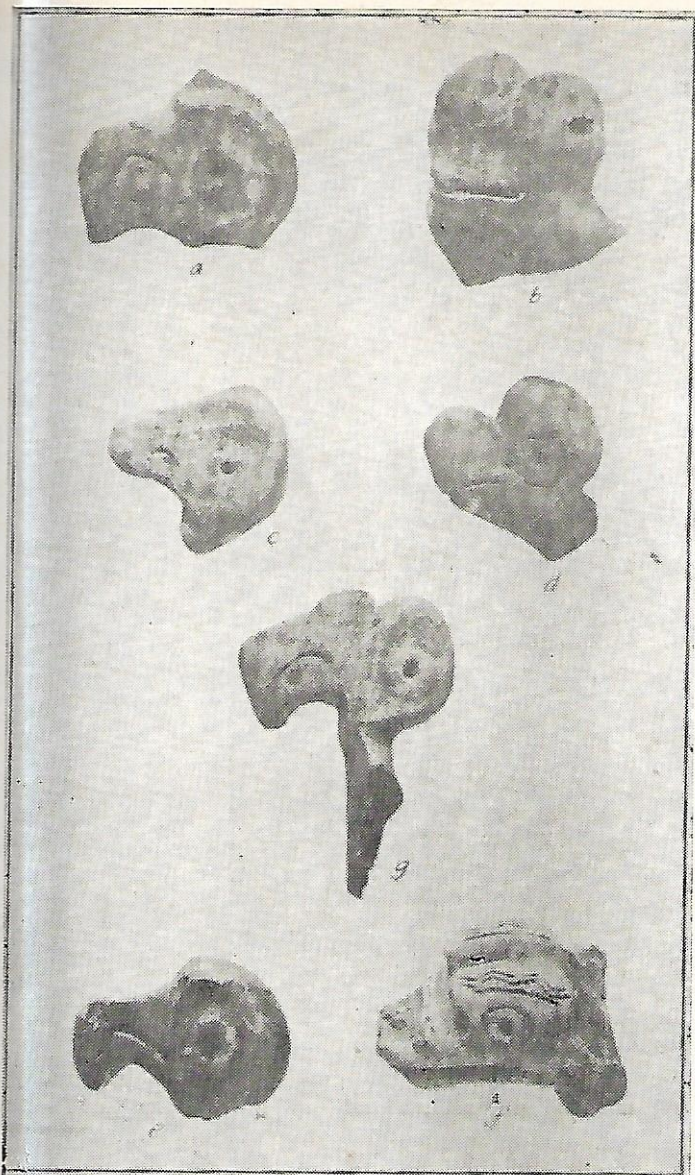
Las piezas encontradas son poco numerosas como para permitir una amplia comparación con las cerámicas de Venezuela, las Antillas y cualesquiera de las regiones circundantes. Lo único que podemos afirmar por ahora es que algunas de estas piezas, tienen semejanza con el material descubierto en Trinidad. No tienen ninguna afinidad con el material antillano ni con el amazónico ni con el andino. No pudimos determinar la extensión de las regiones en que se encuentra este tipo de cerámica. El hecho de haberla encontrado sobre elevaciones, nos lleva a deducir que pudieran ser piezas rotas provenientes de montículos. A menos que se practiquen excavaciones extensas, las cuales no pudimos hacer nosotros durante los tres días que pasamos en el terreno, no

se podrá determinar si estas elevaciones son tumbas o montículos. Están localizadas en terreno arenoso, en donde las dunas son muy comunes.

Varios de los ejemplares muestran afinidad con el material descubierto en Tacarigua y otros lugares de Venezuela. Tal cosa se puede apreciar en las láminas 27, *a, b, c, d, e*, y 29, *a, b, f, g*. Su semejanza es de estilo. Difieren tan sorprendentemente de las "figuras ornamentales" que aparecen en la lámina 28, que nos preguntamos si el mismo grupo humano pudo haberlos producido.

La mayoría de la colección descubierta fué elaborada con una arcilla amarillenta cuya superficie está pintada de rojo. Es todo lo que se puede afirmar acerca de la calidad de estas cerámicas. Esperamos que sean estudiadas en un futuro próximo y que los resultados de estos estudios sean dados a conocer. Las dos figuras que aparecen en la lámina 27, *6* me fueron entregadas por habitantes de la localidad, quienes dicen haberlas recogido en Las Trincheras, región ésta que, de acuerdo con sus relatos, presenta el aspecto de aglomeraciones de tierra que semejan trincheras. Estas figuras son enteramente distintas a las encontradas en Arauca. El lugar en donde fueron encontradas es completamente desierto durante la estación seca, sin ninguna vegetación. Es indudable que éste no debe ser el aspecto de la región cuando se retiran las aguas y puede ser consecuencia, en algunos sitios, del exceso de pastaje.

Publicado en "Bureau of American Ethnology".—  
Washington.

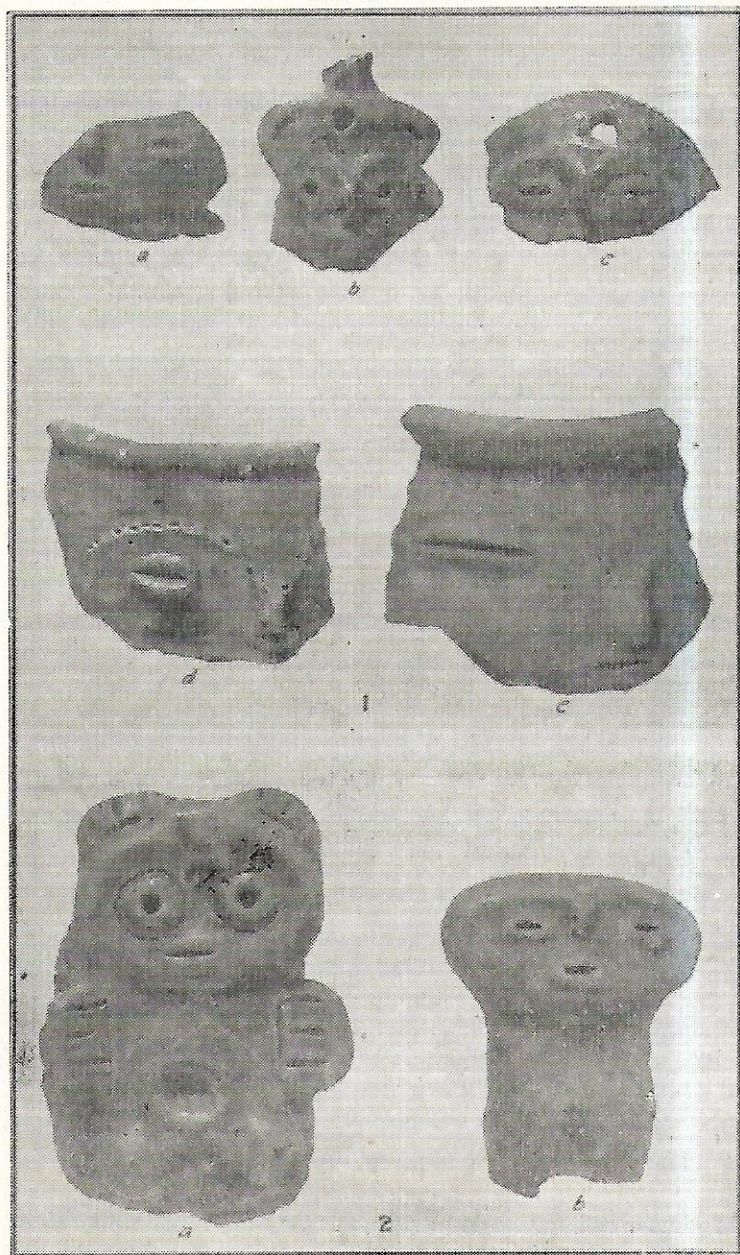


Figuras ornamentales de cerámica de los araucanos, Venezuela.

*a, g, e*, identificables cráneos o quijadas de cabezas.

*f*, muestra signos de pintura blanca.

Estas piezas son notables por su simplicidad y vigor de estilo.



Cerámica de Apure, Venezuela. 1. De los araucanos. *a, c*, fragmentos de bordes. 2. Figuras de Las Trincheras.



Figuras ornamentales de cerámica de los araucanos, Apure, Venezuela.  
Es imposible identificar la representación de las formas animales con certidumbre.

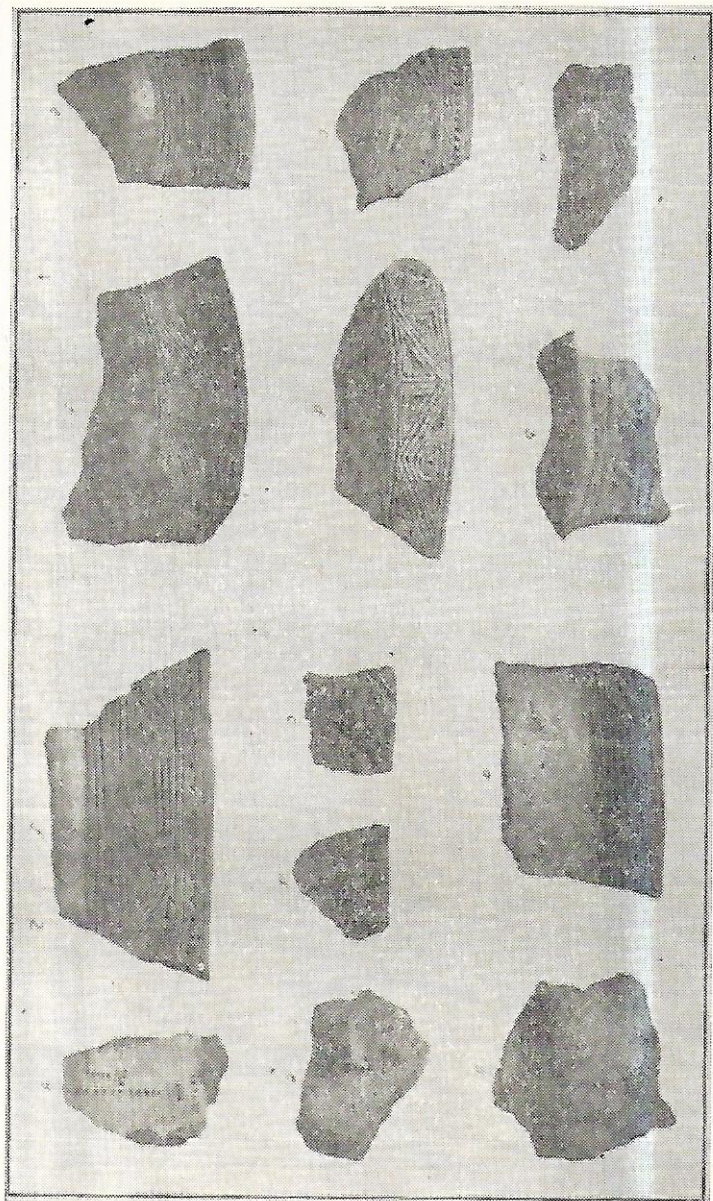


Restos de los araucanos, Apure, Venezuela. *a, b*, Porciones superiores decachorros. *c, f*, fragmentos de bordes. *d, e, g, h, i*, figuras ornamentales. *b y h*, muestran signos de pintura blanca.

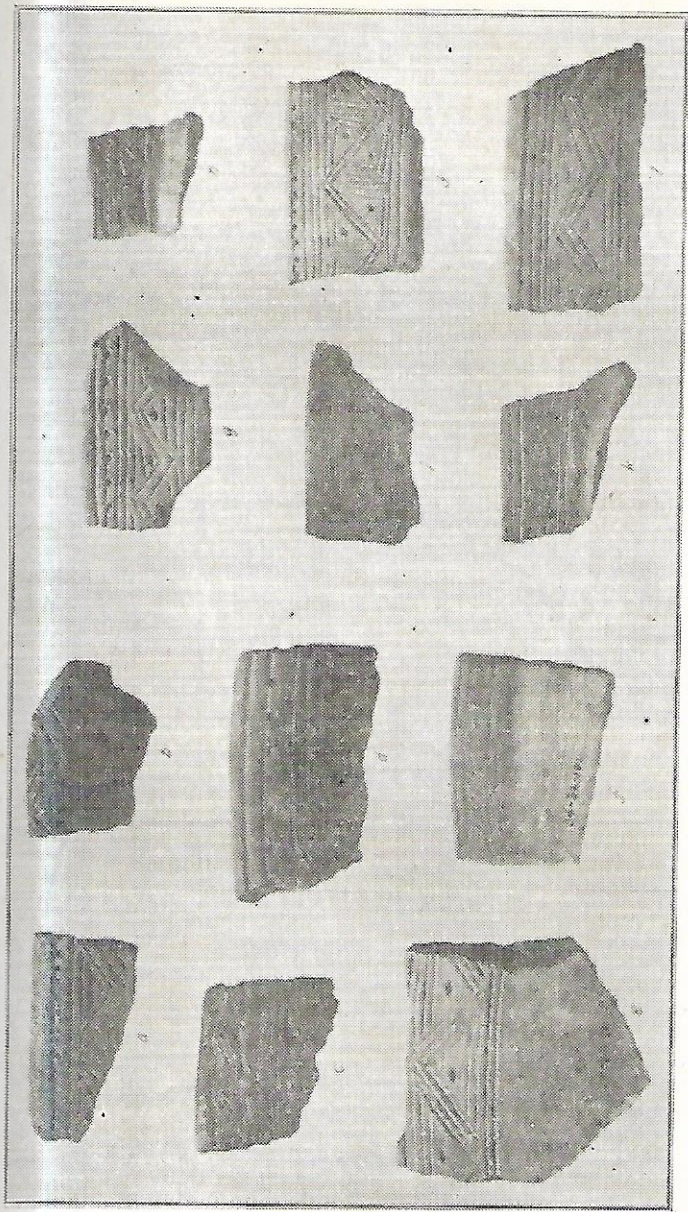




Restos de los araucanos, Apure, Venezuela. 1. *a, b, fragmentos de anillos de cerámica. c, d, e, f, g, h, fragmentos de bordes.* 2. *a, cerámica sólida. b, figuras de cerámica. c, figuras de animales con pintura blanca en los bordes. d, e, figuras sentadas.*



Fragmentos de cerámica de los araucanos, Apure, Venezuela



Fragmentos de cerámica de los araucanos, Apure, Venezuela. La mayoría de los dibujos que aparecen son fragmentos grabados con líneas rectas; sin embargo, la fig. *c* muestra líneas curvas.